

Una poetisa en Canadá

Por Marino Muñoz Lagos

Estamos ante un libro cuya sencillez se advierte en la naturalidad de sus motivos, el aire de sus versos y la factura de sus sentimientos. La autora habla de lo que ven sus ojos conquistados por la gracia que le rodean: el sabio rumor del viento, el

candoroso perirl de un niño o la confidencia de los rucos que interrumpen la quietud de la noche:

"El viento quiere llevarse/ "Vámonos"/ Pero ella persiste / en su hucano dulce y triste. En la pura / soledad del día,

el viento se desfiló / La coga por la cintura / La había se niega / se repliega / Se queda / Prosigue / ingenua / confidencia / de su amor / Cuando la nieve poco viene / ada en mi memoria / la reminiscencia / de su rancor" ("Lluvia de verano").

Estas es ante una poetisa que ha escrito durante toda una vida de docencia y de años, trabajando en diversas escuelas del país y del extranjero. En la actualidad reside en la ciudad de Hamilton, en Canadá, junto a una hija y sus nietos. Aquí ha impartido clases de español para adultos auspiciadas por el Ministerio de Educación. Al mismo tiempo difunde su poesía, como igualmente la de otros autores chilenos que no son ignorados por los canadienses:

"Alora octubre apagó las banderas / que se pujan en la condura / El sol ya no es de oro, pero su luz tigua / ilumina las cosas / entre las que tu nombre se ha caído / Yo no lo encuentro y hace frío / Es el otoño, todo muere / No obstante, todo al morir espera / la nueva primavera. / Cuando ella llegue y veogan las ardillas / a correr entre los pensamientos / será tu nombre uno de ellos, y no podré reconocerlo / porque se habrá disipado tu recuerdo". ("Tu nombre").

El título de este libro simboliza la luz, un espacio luminoso que nos señala claridad, diaphanidad, el día que nos muestra la libertad del mundo que nos rodea con sus aguas y sus astros, la alegría de los ciclos. Evocando por el tiempo que pasa las múltiples mañanas o tardes en que el sol ha cargado con el oro de sus rayos, el paso de sus habitantes amistosos y silenciosos. Son las verdades invitadoras a su calor bondadoso y acogedor. Es

el espacio que nos lleva de cuadro en cuadro al sitio de la diligencia que termina.

Son las mismas verdades que la profesora y poetisa Elvira Collados Núñez recorrió en nuestra ciudad de Punta Arenas, heladas y lejanas de esta geografía austral, cuando fue directora de Liceo de Niñas "Sara Braun", entre 1968 y 1973. Aquí dejó recuerdos y poemas, citas y amistades, cuando ella era más joven y aún no la tocaban las varitas del vengabundo. Era de la capital, había nacido el 1 de febrero de 1911 y ahora escribe bajo el cielo de Canadá.



Elvira Collados 4.VI.2006

Una poetisa en Canadá [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una poetisa en Canadá [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile